



Imagen de la corta minera de Cobre Las Cruces, en el municipio sevillano de Gerena

Matsa, Cobre Las Cruces y Emed pujarán en el concurso minero

► Estas compañías están estudiando qué concesiones solicitarán. Otros grupos, como el peruano Volcán, también podrían estar interesados

L. M. R.
SEVILLA

En este momento se están fraguando en la Faja Pirítica algunos de los proyectos que marcarán el futuro de la industria andaluza. El Gobierno de José Antonio Griñán anunció a fines de enero la convocatoria del «mayor concurso» de minería metálica organizado «en la historia reciente de la comunidad». Se trata de 61 derechos correspondientes a las provincias de Huelva (40) y Sevilla (21), de los que 38 son concesiones (yacimientos en los que hay constancia de la existencia de recursos) y otros 23 son permisos de investigación y cuyas reservas aún deben constatarse. En total, abarcan una superficie de 80.930 hectáreas.

Según ha podido saber ABC, todas las grandes compañías asentadas en la región —como Inmet Mining (Cobre Las Cruces), Trafigura (Matsa) o Emed (Río-tinto)— están interesadas en pujar por

Terrenos francos en Huelva y Sevilla

Las principales concesiones que han salido a concurso en Huelva son Los Confesionarios, Anita y Foch (en Cortegana); La Romana, Carmen y La Reserva (Cerro del Andévalo), Masa Valverde (Valverde del Camino); Oraque y Valverde (Calañas); o Tomasito (Almonaster La Real). En total, en

algunas de las concesiones de este concurso. «Es una buena oportunidad para ampliar recursos», admiten en el seno de estos grupos, que están analizando cuáles son las zonas más interesantes para sus distintos planes de negocio.

Otra enseña que también podría mostrar su interés por la Faja Pirítica es la chilena Antofagasta (que ya barajó adquirir el 51% que la irlandesa Ormonde posee en la mina onubense de La Zarza). A su vez, hay firmas que aún no han desembarcado en Andalucía pero que

la provincia de Huelva hay 41 derechos. En el caso de Sevilla afecta a 21 concesiones, como son Silillo, Cuchillón, Inglesa y Margarita (Aznalcóllar); El Tintillo (Castillo de las Guardas) y Patricia y Faralaes (Gerena). Se trata de terrenos que resultan francos porque han caducado los derechos anteriores. En dos meses se abrirán los sobres con las ofertas recibidas.

están investigando en profundidad las posibilidades de la Faja, como la peruana Volcán.

En paralelo, el concurso también será un polo de atracción para los «junior del sector»: firmas muy especializadas en la exploración y respaldadas por fondos de inversión. Frente a los gigantes como Glencore o BHP Billiton, estas empresas se centran en iniciativas que necesitan un desarrollo completo. Cotizan en Bolsa (generalmente en Londres o en los dos grandes mercados mineros: Canadá y Australia). Su gran objetivo es la puesta en valor de este tipo de concesiones para venderlas, posteriormente, a grupos con el músculo necesario para ponerlas en marcha (el negocio minero requiere grandes cantidades de capital). «Desde que se anunció el concurso han sido muchas las compañías que se han interesado por el mismo y han solicitado información adicional», aseguran fuentes del sector, que declinan dar nombres.

¿Cuáles son las áreas que estarán más disputadas? Al formular esta cuestión, el hermetismo de las compañías consultadas es total. «Es la pregunta del millón de dólares», comenta un directivo.



EFE / JULIO MUÑOZ

Pero lo cierto es que hay dos zonas que son especialmente interesantes: Masa Valverde (en la parte meridional y con una riqueza potencial muy alta) y aquellas que lindan con el municipio sevillano de Aznalcóllar, donde hay grandes reservas probadas y casi sin explotar.

Cambio de ciclo

Según las bases del concurso, las compañías deben elegir «el terreno que se pretende, que podrá comprender total o parcialmente la superficie de los derechos en concurso expresados en cuadrículas» (parcelas de 30 hectáreas). En el caso de los minerales metálicos la solicitud mínima es de 100 cuadrículas sobre las que habrá que hacer una inversión en investigación de, al menos, 1,5 millones de euros. Los grupos que ya están asentados en la región cuentan con algunas ventajas, ya que la Junta primará a las compañías que tengan un conocimiento geológico exhaustivo de la zona. También tendrán ventajas aquellos que se comprometan a hacer los trabajos de análisis en los plazos más cortos posibles.

En lo que todas las fuentes coinciden es en que el concurso inaugura una nueva etapa en la historia de la minería andaluza. Para entender la relevancia de la medida que promueve la Junta hay que repasar primero la trayectoria del sector. En el último cuarto del siglo XIX, el desarrollo de la industria química requirió ingentes cantidades de ácido sulfúrico. Y para su fabricación, las piritas de Huelva se convirtieron en el objeti-

Cifras del sector

2.300 ME

La industria minera ya ha atraído a la región inversiones por valor de 1.300 millones de euros, que ascenderán a 2.300 millones si se consolidan los proyectos que actualmente hay en tramitación.

12 compañías

Las patronal de este sector (Aminer) integra a doce compañías: Cobre Las Cruces, Emed Tartessus, Exploraciones Mineras del Andévalo, Minas de Aguas Teñidas (Matsa), Minas de Alquife, Nueva Tharsis, Ormonde, PTQ Minerals, AGQ Mining, Ayesa e Inersa.

1.700 empleos

El empleo directo generado asciende a 1.700 personas y el indirecto a 3.300. Ambas cifras se duplicarían con la entrada en operación de los proyectos que se encuentran en diferentes procesos administrativos.

vo número uno de los grandes inversores en materias primas. Compañías como Tharsis Sulphur and Copper o Río Tinto (un consorcio participado por la casa londinense Matheson o el Deutsche National Bank) pusieron en marcha unas explotaciones que ocuparon los primeros puestos de la producción global hasta la Segunda Guerra Mundial. A partir de los años cincuenta del pasado siglo y tras la nacionalización de esta industria, el sector vive una larga decadencia que lo convierte en una actividad residual. La llegada de nuevos métodos para conseguir ácido sulfúrico y la caída de los precios del cobre provocaron el cierre de las instalaciones. El drama social que esto generó en los años ochenta, unido al desastre medioambiental que supuso la ruptura de las balsas de Boliden en Aznalcóllar (1998), convirtieron a la minería en un sector maldito.

Pero los tiempos han cambiado. La fiebre mundial de las materias primas ha vuelto a revitalizar la zona. En este caso, el gran atractivo lo despierta el cobre. Los dos grandes proyectos mineros en funcionamiento (Cobre Las Cruces y Aguas Teñidas, ambos con innovadores parámetros tecnológicos y un enfoque social y ambiental de la minería radicalmente distinto al de años anteriores) son el ejemplo de este renacimiento. Y el concurso minero de la Junta de Andalucía demuestra que ya hay, también, un nuevo clima político que acelerará la progresión de esta rama industrial.

TRATOS Y CONTRATOS

POR LUIS MONTOTO

«¡Ahí va, los Donuts!»

«Los cierres de las fábricas de Panrico, Danone, Cargill o Roca son decisiones que se han tomado fuera de Andalucía. Necesitamos más empresas de capital regional»

«¡Ahí va, los Donuts!» La frase es de un célebre anuncio. La exclama un niño que, al abandonar su casa rumbo al colegio, se golpea la frente ante el imperdonable olvido de su principal sustento para la merienda. Según la teoría de Juan Espadas, líder de la oposición en el consistorio hispalense, los jóvenes andaluces ya no deberían tener este problema, pues la solución al cierre de la fábrica de Panrico en Sevilla es no comprar sus productos (que incluyen a esta famosa rosquilla). ¿Cómo evitamos la clausura de la factoría de Danone? Haciendo un boicot a sus Actimel y sus yogures griegos. Para conjurarnos contra el desmantelamiento de la planta de Cargill sólo adquiriremos el aceite de semilla de Migasa. ¿Y para impedir el ERE en Santa Bárbara? Fácil: los soldaditos sevillanos desplegados en Afganistán deben negarse a usar los carros blindados que fabrica esta compañía. ¿Y en el caso de los inodoros de

Roca? Bueno, ahí que cada cual decida según le dicte su conciencia (y su particular urgencia).

Al margen de ironías, al analizar estos mazazos laborales detectamos que en su génesis están todos los denominadores de la crisis: el loco endeudamiento de los años anteriores a 2007 (Panrico); la caída de la demanda y la bajada de precios (Cargill y Danone); el derrumbe de la construcción inmobiliaria (Roca); la restricción del presupuesto público (Santa Bárbara)... Pero hay un segundo factor en el que nadie parece reparar: todas estas decisiones se han tomado fuera de Andalucía, por el sencillo hecho de que ninguna de estas enseñas tiene accionistas andaluces.

Con lo cual, aunque ahora nos espera una sucesión de fotografías populistas de los líderes de uno y otro partido con los trabajadores afectados y una ristra de amenazas de boquilla de la Junta a las compañías que han echado el cierre, a largo plazo sólo hay dos soluciones posibles. Primera: mejorar la imagen externa de la región y la competitividad del sector privado (la factoría de Renault en San Jerónimo es un caso de libro). Y segunda: poner los mimbres para que haya menos jóvenes andaluces que quieran ser funcionarios y más que aspiren a crear empresas. Dos ideas viejas, sencillas y redondas como un Donuts.

@lmontotor



EL RUN-RUN

Sistem, una buena noticia

No todo son malas noticias. La compañía sevillana Sistem (especializada en el sector energético y en la que el joven empresario Jesús León desembarcó como accionista en 2012) factura ya 10 millones de euros (en su tercer año de vida) y ha generado casi 130 nuevos empleos.

Paz en la patronal sevillana

Tras las desavenencias surgidas en el seno de la Confederación de Empresarios de Sevilla entre su presidente Miguel Rus y la federación de compañías del metal (Fedeme), las aguas han vuelto a su cauce y ya hay un principio de acuerdo.